

Cuando el infinito visitó Unapec





Alejandro A. Moscoso Segarra

Jurista dominicano con una sólida trayectoria académica, judicial e institucional. Es egresado de la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD) y cuenta con estudios de posgrado en Estudios Judiciales por la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU), *Magna Cum Laude*; en Derechos Constitucionales y Derechos Fundamentales por la Universidad de Castilla-La Mancha, Toledo, España; y una Maestría en Derecho Constitucional por la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra (PUCMM), entre otros programas de especialización.

Ha ocupado cargos de alta relevancia en el sistema de justicia de la República Dominicana, destacándose como juez de la Suprema Corte de Justicia (2011–2018), procurador general adjunto, procurador fiscal del Distrito Nacional y procurador fiscal adjunto del Distrito Nacional. Participó activamente en procesos de reforma y modernización judicial, incluyendo la Reforma Procesal Penal.

Es autor y coautor de numerosas obras jurídicas, articulista del periódico *Listín Diario* y conferencista a nivel nacional e internacional. En el ámbito académico, fue decano de Derecho de la Universidad APEC (Unapec) durante quince años y actualmente se desempeña como decano de la Facultad de Humanidades y Derecho, además de miembro del Consejo Directivo de APEC Cultural.

Cuando el infinito visitó Unapec

Alejandro A. Moscoso Segarra

RESUMEN

En el marco de las celebraciones de su 60 aniversario, el martes 18 de noviembre la Universidad APEC otorgó el doctorado *Honoris Causa* a la escritora española, Dra. Irene Vallejo, cuya obra encarna excelsos valores del humanismo, la cultura y la educación. Este reconocimiento refleja el compromiso de Unapec con el pensamiento crítico, la sensibilidad literaria y la defensa del conocimiento como fuerza transformadora de la sociedad. La voz de Irene Vallejo resonó en las aulas, al recibir el doctorado; su presencia se convirtió en una celebración del poder transformador de las palabras, su mensaje ha inspirado a nuestros estudiantes y docentes a mantener viva la curiosidad y el amor por el conocimiento. Con este reconocimiento, nuestra casa de altos estudios honró su brillante trayectoria literaria, y su defensa apasionada de la lectura y la cultura como una fuerza capaz de iluminar y unir a las personas, a través del tiempo.

Palabras claves

Irene Vallejo, Doctorado *Honoris Causa* Unapec, *El infinito en un junco*, escritora y filóloga, Universidad APEC.

ABSTRACT

As part of the celebrations of its 60th anniversary, on Tuesday, November 18, Universidad APEC conferred the degree of Doctor Honoris Causa upon the Spanish writer Dr. Irene Vallejo, whose work embodies outstanding values of humanism, culture, and education. This distinction reflects UNAPEC's commitment to critical thinking, literary sensitivity, and the defense of knowledge as a transformative force in society.

Irene Vallejo's voice resonated within the academic community as she received the honorary doctorate; her presence became a celebration of the transformative power of words. Her message has inspired both students and faculty to keep curiosity and a love for knowledge alive. Through this recognition, our institution of higher education honored her distinguished literary career and her passionate advocacy of reading and culture as forces capable of enlightening and uniting people across time.

Keywords

Irene Vallejo, Honorary Doctorate Unapec, Infinity in a Reed, writer and philologist, APEC University.

DESARROLLO

Pocos eventos literarios de las últimas décadas han generado el furor y la conexión con el ambiente cultural dominicano, como la presencia de la escritora y filóloga española Irene Vallejo. Las largas filas para asistir a una actividad literaria con Vallejo, o la concurrida presencia de los amantes de la literatura a la entrega de un Doctorado *Honoris Causa*, no tienen parangón en nuestra República Dominicana. Pero esa maravillosa experiencia no surgió al azar; al contrario: obedece a una labor de planificación llevada a cabo por la iniciativa de la Universidad APEC, Unapec, a través de su Facultad de Humanidades y Derecho. La historia es esta:

En el marco de las celebraciones de su 60 aniversario, el martes 18 de noviembre la Universidad APEC otorgó el Doctorado *Honoris Causa* a la escritora española, v. Unapec se siente profundamente orgullosa de haber ofrecido la más alta distinción académica a una autora cuya obra

encarna excelsos valores del humanismo, la cultura y la educación. Este reconocimiento refleja el compromiso de Unapec con el pensamiento crítico, la sensibilidad literaria y la defensa del conocimiento como fuerza transformadora de la sociedad. Al honrar a Irene Vallejo, la Universidad APEC celebra no solo su brillante trayectoria académica y literaria, sino también su inspiradora labor en favor de la lectura, la historia y la palabra como puentes que unen a las personas y enriquecen el espíritu humano.

En un tiempo dominado por la prisa, resultado de la tecnología disruptiva y la IA, la voz de Irene Vallejo se alza situando en el debate público la vigencia de los clásicos y el poder transformador de la actividad lectora, la fascinación por los orígenes de los libros en una sociedad en la cual predomina la inmediatez. Su obra más celebrada, *El infinito en un junco*, ha alcanzado una proyección extraordinaria a nivel internacional y marcó un punto de inflexión en su trayectoria intelectual. Por esa obra recibió el Premio Nacional de Ensayo en España y, como resultado del impacto editorial, la traducción a más de cuarenta lenguas. Sus páginas reedifican la historia de los libros desde sus orígenes en las antiguas civilizaciones mediterráneas, hasta su afianzamiento como instrumentos generadores de libertad. Desde una visión interdisciplinaria, Irene Vallejo hilvana la historia, la filología, la literatura comparada y el análisis crítico. Dueña de una prosa clara y concisa, la autora transforma la erudición en relato accesible y placentero. Abandona la exposición académica rígida, incorporando elementos narrativos que facilitan el diálogo entre los clásicos y los lectores actuales; desde la filosofía clásica, en *El infinito en un junco* reflexiona sobre temas de estos tiempos: corrupción, violencia, autoritarismo, migración, desigualdad, censura...

Otros múltiples aspectos convierten a *El infinito en un junco* en un libro peculiar. Uno de ellos es la fascinación que Alejandría ha ejercido sobre escritores de épocas y regiones diferentes, y que Irene Vallejo rastrea y comenta de manera minuciosa. Entre ellos sobresalen el poeta griego Constantino Cavafis y el poeta y narrador

británico Lawrence Durrell. De acuerdo con las palabras de Irene Vallejo, a Cavafis lo deslumbra la ciudad de Alejandría por su historia y simbología llena de nostalgia; a Durrell, por los paisajes, recreados en sus novelas esplendorosamente, especialmente en el cuarteto de Alejandría. El libro de Irene Vallejo destaca una y otra vez la fascinación de Alejandro por edificar su biblioteca: “La Biblioteca hizo realidad la mejor parte del sueño de Alejandro: su universalidad, su afán de conocimiento, su inusual deseo de fusión” (p. 49).

También la presencia femenina en el mundo literario es tema sobresaliente en *El infinito en un junco*, así como los efectos de la censura literaria, la conexión entre la biblioteca y el universo virtual; también, la trascendencia de los libros en la lucha tenaz contra la destrucción y el olvido, y la virtud de los libros para unir a los seres humanos. En ese último tema, hay una frase de Irene Vallejo que resulta conmovedora; ella nos cuenta que: “Cuando apenas se conocían, mi padre le regaló a mi madre un ejemplar de *Trilce*, los poemas de juventud de César Vallejo” (p. 398). Un gesto gentil de un hombre para alagar a una mujer, pero que tuvo felices consecuencias porque, como expresa Irene: “No tengo parentesco con el prodigioso César Vallejo, pero lo he injertado a mi árbol genealógico. Igual que mis remotos bisabuelos, el poeta fue necesario para que yo existiera” (p. 398).

Este libro memorable contiene dos grandes temas y un epílogo (Grecia imagina el futuro, Los caminos de Roma, Epílogo) que incluyen más de veinte subtemas. Uno de esos subtemas evalúa los resultados de la censura a través de los siglos; escribe Irene que: “Los censores de todas las épocas corren el peligro de desencadenar un efecto contraproducente, y esta es su gran paradoja: dirigen los focos de atención precisamente sobre aquello que pretendían ocultar” (pp. 465-466).

Resulta impresionante, además, la cantidad de autores mencionados por la autora (más de cuatrocientos) para lograr hilvanar un texto de análisis literario que también se puede leer como una novela filológica.

Al resaltar la importancia de los libros, la escritora zaragozana realiza, en un breve ensayo titulado “Manifiesto por la lectura”, una apología encantadora del ejercicio intelectual que consiste en descifrar los diversos significados de cualquier texto, del poder de las producciones escritas en el crecimiento de los seres humanos; enfatiza que leer es un acto liberador y de resistencia frente a la ignorancia y la manipulación; destaca el rol de la actividad lectora como camino hacia el respeto de los derechos humanos y la convivencia democrática. Nos recuerda que, en este mundo acelerado, leer es una forma de cuidar la mente y el espíritu; por ese motivo asegura que: “La invención de los libros ha sido tal vez el mayor triunfo en nuestra tenaz lucha contra la destrucción. A los juncos, a la piel, a los harapos, a los árboles y a la luz hemos confiado la sabiduría que no estábamos dispuestos a perder. Con su ayuda, la humanidad ha vivido una fabulosa aceleración de la historia, el desarrollo y el progreso” (p. 522).

Otras producciones sobresalientes de Irene Vallejo son *Alguien habló de nosotros* y *El futuro recordado*, dos compilaciones de sus artículos de prensa en

los que también manifiesta su interés por establecer comunicación entre la tradición clásica y el período actual; entremezcla los filósofos clásicos con los debates contemporáneos sobre diversas problemáticas. En el ámbito de la literatura infantil y juvenil, ha dado a la imprenta *El inventor de viajes* y *La leyenda de las mareas mansas*, donde refleja su compromiso con incentivar la integración de nuevos lectores desde edades tempranas.

Las obras de Irene Vallejo han motivado notablemente el interés por los estudios clásicos y ha puesto de manifiesto que las humanidades no han muerto; que, lejos de ser disciplinas anacrónicas, son fundamentales para afrontar los retos éticos y culturales de nuestro tiempo, además de que contribuyen a desarrollar el pensamiento crítico.

La voz de Irene Vallejo resonó en las aulas de la Universidad APEC, al recibir el Doctorado *Honoris Causa* en reconocimiento a su extraordinaria contribución a los estudios filológicos y humanísticos. En ese momento, sus palabras recordaron que los libros son una forma de resistencia frente al olvido. Con la profundidad y



Ceremonia Doctorado *Honoris Causa* a la escritora española Irene Vallejo. Fuente: Universidad APEC.



Irene Vallejo recibe el certificado Doctor *Honoris Causa* de parte del rector Erik Pérez Vega. Fuente: Universidad APEC.

ternura que distinguen su pensamiento, invitó a redescubrir el poder de las historias como refugio del alma y espacio de diálogo entre generaciones. Su presencia en Unapec se convirtió en una celebración del poder transformador de las palabras. Su mensaje ha inspirado a nuestros estudiantes y docentes a mantener viva la curiosidad y el amor por el conocimiento. Con este reconocimiento, nuestra Casa de Altos Estudios honró su brillante trayectoria literaria y su defensa apasionada de la lectura y la cultura como una fuerza capaz de iluminar y unir a las personas a través del tiempo.

Más allá de la majestuosidad de los eventos realizados con Irene Vallejo, habrán de perdurar los efectos positivos que su visita produjo en la sociedad dominicana. Primero, porque la identificación de una parte de la sociedad representa la contraparte de otras actividades que suelen desorientar a la juventud, sumiéndola en la banalidad. En segundo lugar, porque la agenda de Irene Vallejo nos volvió a recordar que el amor por la buena lectura continúa presente en nuestro país. Y, tercero, porque la cantidad de artículos y entrevistas que generó su presencia en tan pocos días es impresionante. Podemos citar, como ejemplos, los siguientes: “Irene



Irene Vallejo junto a las vicerrectoras administrativa y académica y el rector de Unapec. Fuente: Universidad APEC.

Vallejo, cronista del futuro” (Eugenio Camacho, *Acento*); “El infinito en... un libro” (Inés Aizpún, *Diario Libre*, 27 de octubre); “La mujer que escribe desde los orígenes, un diálogo literario exclusivo en cuatro partes” (por Danilo Ginebra, 2 de nov., 2025, *Acento*); “Irene Vallejo, la voz que rescata el asombro (II)”, “Irene Vallejo, la voz que rescata el asombro (III)”, “El tiempo y los libros, un diálogo literario exclusivo en cuatro partes” (3-11-2025), “Irene Vallejo, la voz que rescata el asombro” (y IV) “La palabra como destino, un diálogo literario exclusivo en cuatro partes” (4-11-2025); Jarouska Cocco, entrevista en Youtube, hace 3 semanas); “Trascendencia de los pensamientos filosófico-literarios de Irene Vallejo y José Mármol” (José Rafael Sosa, 17 -11-2025, página web, y “Crónica de un conversatorio con Irene Vallejo en el monumento a fray Antón de Montesinos”.

Deseo repetir en este artículo lo que le expresé de viva voz a Irene Vallejo en la entrevista del 26 de noviembre: “Querida Irene, agradezco tu generosidad al compartir no solo tus ideas, sino también la humildad y la sensibilidad que acompañan tu obra. Este encuentro deja en mí la certeza de que la literatura sigue siendo un puente que nos humaniza y nos reúne”.